

*(Palabras extraídas del discurso de Antonio Morillas Lería en su toma de posesión como nuevo Hermano Mayor de la Archicofradía en homenaje a Juan Ruiz Aranda, que recibió sepultura horas antes del acto)*

Hace unos años me dijeron que cuando algunos mueren se suelen decir muchas cosas de él, pero lo mejor que se puede decir es que era una buena persona.

Hace escasas dos horas, en esta misma Iglesia, ante la mirada de su Señor de Las Torres, su 'Macizo', como él lo llamaba, hemos despedido a Juan Ruiz Aranda, un buen cofrade, pero ante todo, una buena persona. En todos los sentidos, un hombre honrado, prudente, educado, amigo de sus amigos y amante de la familia. Juan era una de esas personas que por su carácter y por su forma de hacer, se convierte con el tiempo en un pilar fuerte de donde esté.

Juan, junto a sus dos tocayos, optó por el trabajo constante, arduo pero callado. Juan hizo del lema de nuestra Hermandad su lema vital, y hoy el Señor de Las Torres ha ensalzado su humildad.

Hoy el Señor de Las Torres le ha dado la Gloria y además ha querido estar presente, junto a su Madre de las Ánimas, en su último adiós en la Tierra.

En su memoria no voy a pedir silencio, voy a pedir un gran aplauso y que antes gritéis conmigo: ¡Viva el Barranquero! ¡Viva el Señor de Las Torres!